



**Conclusiones del Primer Desayuno Agenda
2030 – Bilbao:**

**“Democracia, Participación
Ciudadana y Ciudadanía Activa”**

Mayo 2026



1. Contexto y objetivo del encuentro

El Primer Desayuno Agenda 2030 – Bilbao ha constituido un espacio de encuentro, reflexión y diálogo impulsado por el Ayuntamiento de Bilbao, con la colaboración de UN Etxea y Bizkaia Gara, orientado a profundizar en el papel de la **democracia local, la participación ciudadana y la ciudadanía activa** en la implementación de la Agenda 2030.

Este encuentro se enmarca en la estrategia **Bilbao Sostenible 2030**, que apuesta por avanzar hacia un modelo de ciudad más inclusivo, participativo y comprometido con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, reforzando la corresponsabilidad entre instituciones, tejido social y ciudadanía. Asimismo, se alinea con el contexto del **Año Internacional del Voluntariado**, poniendo en valor el papel clave de la acción voluntaria y comunitaria como motor de participación, cohesión social y transformación desde lo local.

Su objetivo principal ha sido **activar reflexión compartida, generar conexiones y recoger aportaciones colectivas** que contribuyan a fortalecer el ecosistema ODS de la ciudad y avanzar hacia modelos de gobernanza más abiertos y participativos.

El encuentro contó con una participación diversa y representativa, reuniendo perfiles de la **administración pública**, el **tercer sector**, el **ámbito académico y educativo** y el **tejido social y comunitario**. Destacó especialmente la presencia de entidades sociales, junto con la participación del Ayuntamiento de Bilbao y de agentes educativos y universitarios, lo que permitió un enfoque multiactorial y enriqueció el diálogo desde distintas perspectivas. En términos de género, se observó una **participación equilibrada, con ligera mayoría de mujeres** (en torno al 55-60%), lo que refleja su papel activo en los espacios de participación social y comunitaria.

En conjunto, el perfil de las personas asistentes evidencia un **ecosistema plural, comprometido y con capacidad de colaboración**, que constituye una base sólida para seguir impulsando procesos participativos vinculados a la Agenda 2030 en la ciudad.

2. Principales claves y aprendizajes del encuentro.

El Primer Desayuno Agenda 2030 – Bilbao permitió identificar una serie de ideas y aprendizajes compartidos que atraviesan las distintas intervenciones y aportaciones recogidas a lo largo de la jornada. Desde el inicio del encuentro, tanto la apertura institucional como los espacios de diálogo posteriores ofrecieron un marco coherente de reflexión en torno a la democracia, la participación ciudadana y la construcción colectiva del futuro desde lo local.

En la apertura institucional, la concejala **Eider Inunziaga** situó el encuentro dentro del compromiso estratégico del Ayuntamiento con la Agenda 2030, subrayando que no puede existir una democracia sólida sin una ciudadanía activa e implicada. Su intervención puso el acento en el papel de los gobiernos locales como espacios de proximidad capaces de generar confianza y activar procesos de participación desde lo cotidiano. En este marco, destacó el despliegue de la estrategia **Bilbao Sostenible: 2030**, que apuesta por un modelo de ciudad más humano, inclusivo y centrado en las personas, en el que la participación ciudadana se concibe no como un elemento complementario, sino como un eje central de la transformación.



Asimismo, en el contexto del **Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible**, subrayó el valor del voluntariado como expresión concreta de participación democrática, destacando su capacidad para reforzar la cohesión social y construir comunidad desde lo local. Esta visión, que sitúa a la ciudadanía en el centro de la acción pública, atravesó el conjunto del encuentro y conectó con una idea ampliamente compartida: todas las personas somos agentes de cambio, con capacidad real de incidir en nuestro entorno.

Esta idea fue desarrollada y ampliada en la ponencia de **Víctor Viñuales (ECODES)**, quien insistió en que la transformación no depende tanto de los discursos como de la acción concreta, y que el momento actual exige una **transición cultural basada en valores**. En su intervención, destacó el papel central de la **cooperación frente a la competencia**, recordando que los grandes avances sociales se han sustentado en la capacidad de colaborar. Asimismo, señaló que el ámbito local es un espacio clave para recuperar la confianza en la posibilidad de cambio, actuando como un **laboratorio de innovación desde el que construir soluciones que puedan escalarse posteriormente**.



Viñuales también puso el foco en la necesidad de construir un **sueño compartido de manera multiactorial**, capaz de generar sentido y contrarrestar la fragmentación social, así como en la importancia de orientar los esfuerzos hacia la construcción de lo nuevo, sin quedar atrapados únicamente en la denuncia. En su planteamiento, la **esperanza** emerge como motor imprescindible de la transformación, frente a los riesgos de polarización o desafección.

Estas reflexiones encontraron un eco claro en la mesa redonda posterior, en la que participaron **Mavi Laiseca (Cáritas Bizkaia)**, **Txetxu Barandiarán (Zazpi Fundación Comunitaria)** y **Roberto San Salvador (Deusto Cities Lab)**, moderados por **Johana Etxezarraga (Bizkaia Gara)**. Desde diferentes trayectorias y ámbitos, las personas participantes coincidieron en la necesidad de **pasar del diagnóstico a la acción**, poniendo en valor aspectos como la compasión, la construcción de comunidad y la

generación de vínculos significativos que permitan transformar la realidad desde lo cotidiano.



Durante este espacio se subrayó que los procesos de transformación son necesariamente **lentos y complejos**, y que requieren tiempo, cuidado y continuidad. Frente a la urgencia que a menudo caracteriza los debates públicos, se reivindicó la importancia de sostener procesos que permitan construir confianza, reconocer la fragilidad y dar respuesta a la complejidad sin quedar paralizadas por ella. Asimismo, se destacó la necesidad de **hacer visibles realidades ocultas, generar relatos compartidos y ampliar los espacios de participación**, incorporando a personas que habitualmente quedan al margen.

Una de las ideas más reiteradas a lo largo del encuentro fue la importancia de **generar espacios de encuentro reales**, donde las personas puedan compartir, dialogar y construir propuestas colectivas. En este sentido, se identificó como reto fundamental **ampliar la base social de la participación**, implicando a la denominada “ciudadanía anónima” y facilitando nuevas formas de conexión y compromiso.

En este marco, el tercer sector y las organizaciones sociales emergen como actores clave, no solo por su capacidad de intervención, sino por su rol como **facilitadores de comunidad, generadores de confianza y puente entre ciudadanía, instituciones y territorio**. El encuentro puso en valor su contribución a la construcción de una **economía de impacto positivo** y a la activación de procesos participativos que fortalecen la democracia local.

En conjunto, las distintas intervenciones evidencian una visión compartida en la que la Agenda 2030 se concibe no únicamente como una hoja de ruta institucional, sino como un **proyecto colectivo**, que requiere cooperación, implicación ciudadana y una apuesta decidida por reconstruir vínculos desde lo local. Un proceso que, tal y como se apuntó a lo largo del encuentro, solo puede avanzar de manera sostenida si se alimenta de **valores, comunidad y esperanza compartida**.

3. Principales aportaciones de las personas participantes

Más allá de las intervenciones iniciales, el Primer Desayuno Agenda 2030 – Bilbao destacó especialmente por la riqueza de las aportaciones realizadas por las personas participantes, que, a través de las dinámicas propuestas, construyeron una imagen colectiva del momento actual, sus retos y sus posibilidades.



De manera transversal, emergió con fuerza una idea compartida: la necesidad de **recuperar y fortalecer el sentido de comunidad**. Muchas de las reflexiones apuntaron a la importancia de generar vínculos más sólidos entre las personas, de habilitar espacios de encuentro y de reconocerse como parte de un proyecto común. Conceptos como identidad, pertenencia, conexión con el entorno o construcción compartida aparecieron de forma reiterada, vinculados a la idea de que la transformación social solo es posible si se construye desde relaciones de confianza y cooperación.

En este marco, cobró especial relevancia el valor de **lo pequeño y lo cercano como motor de cambio**. La idea de que cada persona puede actuar desde su “metro cuadrado” se repitió como una imagen potente de empoderamiento individual, que al conectarse con otras iniciativas genera una capacidad de transformación colectiva significativa. La metáfora de Bilbao como una “tela de araña”, en la que los vínculos generan fuerza transformadora, sintetiza bien esta visión compartida.

Al mismo tiempo, se identificó de forma clara un reto: la necesidad de **ampliar la participación más allá de los espacios habituales**. Varias aportaciones hicieron referencia a la dificultad de implicar a personas que no suelen acudir a este tipo de encuentros, señalando la importancia de llegar a esa “ciudadanía anónima” que permanece al margen. En este sentido, se puso especial énfasis en la participación de las personas jóvenes, tanto en términos de implicación sostenida como de generación de sentido de pertenencia.

Las reflexiones también evidenciaron la importancia de **acercar la participación a la vida cotidiana**, situando estos procesos en los barrios y en el espacio público. La necesidad de generar dinámicas más abiertas, visibles y accesibles, que faciliten la implicación de un mayor número de personas, se planteó como una condición clave para avanzar en una democracia más participativa.

Entre los principales obstáculos identificados, se mencionaron cuestiones como la **falta de tiempo para participar**, la **desinformación**, el **desinterés ciudadano** o la dificultad para trasladar la reflexión a la acción concreta. Estas barreras conviven, sin embargo, con una clara voluntad de implicación, que se traduce en propuestas

orientadas a generar espacios de reflexión más pausados, procesos sostenidos en el tiempo y dinámicas que conecten con la realidad diaria de las personas.

Asimismo, se subrayó la importancia de **incorporar la diversidad como eje central de la participación**, desde una perspectiva intergeneracional e inclusiva. La necesidad de garantizar el acceso real de todas las personas, así como de integrar distintas realidades y experiencias —incluyendo aquellas vinculadas a procesos migratorios—, aparece como un elemento clave para construir una ciudadanía más amplia y representativa.



Otro elemento especialmente significativo fue la apelación a la **ilusión y la esperanza como motores de la participación**. Frente a discursos marcados por el cansancio o la complejidad, muchas de las aportaciones insistieron en la necesidad de activar relatos positivos, de reconocer lo que ya se está haciendo y de generar entusiasmo colectivo como base para la acción.

En conjunto, las aportaciones recogidas reflejan una ciudadanía que no solo identifica retos, sino que formula propuestas, expresa voluntad de implicación y reivindica su papel como protagonista en la construcción de un Bilbao más democrático, participativo y alineado con los valores de la Agenda 2030.

4. Alianzas y oportunidades identificadas

El encuentro permitió identificar un conjunto de oportunidades clave para fortalecer las alianzas dentro del ecosistema ODS de Bilbao, consideradas imprescindibles para avanzar en la Agenda 2030 desde lo local.



De forma destacada, se evidenció la necesidad de **reforzar la colaboración entre los distintos actores del territorio**, superando lógicas fragmentadas y apostando por un trabajo más coordinado entre administración, tercer sector, empresas, ámbito educativo y academia. En especial, se subrayó el papel del tejido social como agente vertebrador de la participación y la comunidad, así como la importancia de **conectar con el ámbito educativo** para implicar a las nuevas generaciones.

Asimismo, se identificaron oportunidades en el desarrollo de **alianzas con el sector empresarial**, orientadas a impulsar iniciativas de impacto social, y en la colaboración con el ámbito académico, como vía para generar conocimiento aplicado e innovación.

Otro elemento relevante es la necesidad de construir alianzas **más abiertas y diversas**, incorporando a actores menos habituales y favoreciendo el diálogo entre diferentes, como forma de enriquecer los procesos y fortalecer la cohesión social.

Finalmente, se destacó el valor de **generar espacios estables de encuentro**, como los desayunos Agenda 2030, que permitan consolidar relaciones, dar continuidad al diálogo y avanzar hacia proyectos compartidos que traduzcan las ideas en acción.

En conjunto, estas oportunidades apuntan hacia un ecosistema con una base sólida y un alto potencial de colaboración, que puede convertirse en motor de transformación si se consolidan dinámicas de confianza, coordinación y trabajo conjunto.

5. Conclusiones y próximos pasos

El Primer Desayuno Agenda 2030 – Bilbao ha confirmado la existencia de un **ecosistema ODS activo, diverso y comprometido**, con una clara voluntad de colaboración y de participación en los retos que enfrenta la ciudad. El encuentro ha puesto de relieve que existe una base social sólida sobre la que seguir construyendo, así como una conciencia compartida de que avanzar en la Agenda 2030 exige reforzar la implicación ciudadana, los vínculos comunitarios y el trabajo conjunto entre actores.

A lo largo de la jornada se ha evidenciado que la **participación ciudadana no es solo un objetivo, sino una condición imprescindible para fortalecer la democracia local**, así como para generar respuestas más inclusivas, sostenibles y conectadas con la realidad de las personas. En este sentido, el encuentro ha reafirmado la necesidad de seguir impulsando espacios de diálogo, encuentro y co-creación que permitan sostener estos procesos en el tiempo.

Las aportaciones recogidas apuntan también a la importancia de avanzar hacia **modelos más colaborativos y abiertos**, capaces de integrar diversidad de miradas, ampliar la base social de la participación y traducir las reflexiones en iniciativas concretas que generen impacto en el territorio.

Como continuidad de este proceso, una vez **sistematizadas** se compartirán las principales ideas, aprendizajes y propuestas con el conjunto de participantes. Asimismo, se prevé dar continuidad a este espacio a través de nuevos encuentros como este, consolidando el formato de Desayunos Agenda 2030 como un lugar de referencia para el diálogo y la activación de alianzas en la ciudad.

En paralelo, se explorarán vías para **activar algunas de las oportunidades y propuestas identificadas**, avanzando hacia proyectos compartidos, espacios de

experimentación y nuevas formas de colaboración que permitan seguir fortaleciendo el ecosistema ODS de Bilbao.

De este modo, el encuentro no se entiende como un hecho puntual, sino como el inicio de un **proceso abierto y continuado**, orientado a reforzar la participación ciudadana, la cohesión social y la construcción colectiva de un Bilbao más justo, inclusivo y sostenible.



Con la colaboración de:

En el marco del:

